Desafíos de las encuestas estatales y municipales

/ Emilio Salim Cabrera • CEOP

Degradación de los estados y municipios libres

La circunstancia del "caos federal" que vivimos en México, inmediatamente nos refiere a los dos órdenes de gobierno: el estatal y el municipal. El artículo 40 de la Constitución establece: "Es voluntad del pueblo mexicano constituirse en una república representativa, democrática, federal, compuesta de Estados libres y soberanos en todo lo concerniente a su régimen interior; pero unidos en una Federación establecida según los principios de esta ley fundamental".[1] Esta Carta magna define en el artículo 115 que "Los Estados adoptarán, para su régimen interior, la forma de gobierno republicano, representativo, popular, teniendo como base de su división territorial y de su organización política y administrativa el municipio libre".[2] Desafortunadamente el desorden federal corrompe, degrada y debilita a los estados y municipios, que desde hace muchos años están luchando por mejores condiciones políticas, económicas, financieras, administrativas y sociales, frente a un centralismo indolente, arbitrario, ajeno y despectivo que obstaculiza toda iniciativa de progreso regional y local.

Mi postura al respecto desde los años setenta ha sido firme: descentralización, mucha mayor libertad, autonomía y recursos a los estados y municipios. Postura diametralmente opuesta a la de la alta y cosmopolita cúspide de la clase política mexicana y elite financiera que la alienta, quienes ven a los municipios y a los estados como menores de edad, inexpertos, incapaces de subsistir y mucho menos de progresar, sin su imprescindible tutela.

El cambio de abajo y de afuera

El cambio en México ahora es de abajo, de la base de la sociedad, y de afuera, de las localidades y los gobiernos municipales, hacia los gobiernos estatales y el federal, impactando a las dirigencias (los de arriba) y centro (del D. F.).

La lucha por el análisis político factual, realista, objetivo, que lleva necesariamente un recuento metodológico puntual de los hechos, las cifras y las percepciones, está indiscutiblemente ligado a las encuestas y sondeos de opinión. Esta lucha, tan desigual, al enfrentar con mediciones al gobierno y a la clase política mexicana, es muy parecida a la lucha por un nuevo federalismo, por reordenar el caos, el desorden, siempre peligroso y dañino.

Luis Rubio ha señalado que "la gran pregunta es si hay algo constructivo que se pueda derivar de la creciente descomposición política".[3] Al respecto nos recuerda, con toda oportunidad, que dos de los grandes teóricos del contrato social, Hobbes y Rousseau, argumentaban que el caos era el límite de la descomposición, y su consecuencia el dilema de un nuevo pacto social, seguido de un nuevo "contrato social", desde la perspectiva democrática de Rousseau; o del endurecimiento autoritario del "leviatán", que crudamente advirtió Hobbes.

Desnutrición: indicador alarmante del caos federal

José Antonio Roldán, coordinador del más reciente estudio de la nutrición en México, del Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición (INCMN) ha señalado con justeza: "Es una vergüenza ser la potencia número 10 en el mundo y que 27% de nuestra población padezca de desnutrición".[4].

En una investigación científica muy seria, con datos duros articulados en 14 variables, entre las que se incluyeron: déficit de talla, mortalidad por enfermedades diarreicas e ingresos económicos, entre otras, resultó que el número de personas en el país en condición de riesgo nutricional alto, muy alto o extremo pasó de 23.6 millones en 1990 a 26.9 millones en el 2000. En otras palabras, 27 millones de seres humanos que están materialmente muriéndose de hambre y mala alimentación; 27 millones de lo que sea es mucho, pero

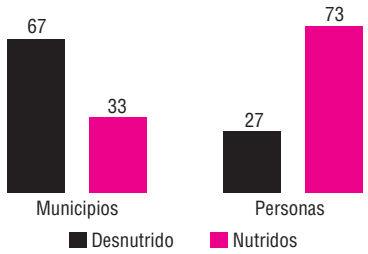
de personas al borde de la muerte es algo tremendo, estremecedor, doloroso y totalmente inadmisible.

Para los políticos y tecnócratas estos datos son incompetentes, cuando deberían conmoverlos y avergonzarlos, rompiendo ya con su artificial idea de vivir en un México de maravilla, la décima economía del mundo, de la que tanto se ufanan.

Para nosotros los encuestadores y analistas políticos, estos datos son un reto para investigar esta situación a fondo, encontrar el sentimiento, la percepción y la opinión de la desigualdad en todas sus dimensiones y dominios, particularizando los rasgos, hábitos y prácticas de la alimentación y nutrición en nuestro país.

Los datos no pueden ser más claros y contundentes: dos terceras partes de los municipios del país (67%) presentan graves índices de desnutrición, aunque sólo representan la tercera parte de la población (gráfica 1).

Índice de desnutrición



Lo peor del caso es la dramática alerta del estudio nutricional: "se agudizó la polarización entre los municipios más y menos desarrollados, los que estaban bien mejoraron y los que estaban mal empeoraron. En los casos extremos se trata de verdaderas situaciones de hambre".[5]

Atender los fenómenos políticos locales, de la colonia, del pueblo, de las ciudades pequeñas, medianas y grandes, lejos de ser un lujo, es hoy una necesidad histórica con grandes y concretas retribuciones.

El amplio abanico social y económico de las localidades es ampliamente diverso y desigual; nunca serán comparables los pequeños pueblos y municipios de Oaxaca, con las ciudades de Monterrey, Guadalajara o Puebla.

El sueño de un nuevo pacto nacional

Los municipalistas soñamos con una República ordenada mediante un Estado de derecho viviente, legítimo, respetado y equilibrado regionalmente, que estimule una cultura democrática, con un entorno de gobernabilidad y progreso social, económico y político, desde las localidades y los municipios, para competir con viabilidad con las grandes potencias mundiales.

Para ello, es urgente reformar jurídica, política, económica y administrativamente la República mexicana, por medio de un amplio pacto nacional con una clara visión de futuro, que articule las ideas y los ideales de las elites, las clases medias y las bases de la pirámide social.

Las encuestas políticas

"Encuesta" es una palabra muy socorrida hoy día en este país, forma parte ya del léxico popular para asuntos políticos, económicos, administrativos y publicitarios en México. Sin embargo, no todos valoramos igual a las encuestas, como muy provocativamente lo señala Carlos Tello Díaz, en el artículo que intituló "Ver, leer y entender", en el que concluye, retomando a Giovanni Sartori, que la información es la piedra angular de la formación de la opinión pública, pero "lo que falta no es información, faltan las reflexiones morales sobre los hechos: falta una lectura".

La encuesta es la consulta tipificada de personas elegidas de forma estadística y realizada con ayuda de un cuestionario; es un poderoso instrumento de investigación de los hechos en las ciencias sociales. En política, los sondeos preelectorales se utilizan para obtener información sobre la opinión de los votantes, para promocionar candidatos y para afinar las estrategias de las campañas electorales. Periódicos, revistas, radio y televisión son clientes importantes de las agencias de sondeos, en lo relativo a la información política para visualizar el resultado de elecciones o medir la popularidad de gobernantes y candidatos.

Desafíos y amenazas para las encuestas y la democracia

En el plano nacional en este país, con innumerables luchas y mucho trabajo, hemos avanzado en las encuestas políticas y los sondeos de opinión pública. Hoy la comunidad de encuestadores estamos satisfechos con nuestras metodologías y tecnologías, porque han probado su efectividad, así como su importante contribución en el avance democrático y en el análisis político factual.

Estamos obligados a seguir perfeccionando nuestros métodos y técnicas, por el fulminante avance en la tecnología de la información y de la informática, pero sobre todo debemos continuar con la defensa de los avances democráticos, porque han aparecido nuevas amenazas en la materia.

En las pasadas elecciones de julio, se dio un hecho que si lo analizamos a fondo es una grave amenaza a nuestra democracia. En la elección para el gobernador de Querétaro, TV Azteca publicitó datos de una supuesta encuesta de salida, que daba una ventaja al candidato del

PAN de 10 puntos. El problema es que lo comunicó a toda la nación, antes de que cerraran las casillas, violando con ello la legislación en la materia, siendo además que fueron datos totalmente desproporcionados, en relación con las encuestas de salida serias y a los propios resultados finales de la elección.

Hoy día la opinión pública desconoce las sanciones por este ilícito, es más, el propio gremio de encuestadores no tenemos claro qué pasó. De cualquier forma, la sanción no ha generado ningún efecto de demostración que inhiba estos delitos.

Imaginémosnos un escenario en el que otra elección competida, de gobernador, de presidente municipal o de presidente de la República, es atropellada por información de supuestas encuestas de salida al medio día, dándole francamente la victoria a uno de los contendientes. ¿Qué pasaría?, ¿qué harían los partidos políticos y sus simpatizantes?, ¿qué harían los propios medios de comunicación?, ¿cómo quedaría nuestra democracia ante el mundo?

Ante la simple posibilidad de que esto ocurra, debemos trabajar de inmediato para que estos eventos indeseables sean totalmente controlados, porque de no hacerlo la gobernabilidad de los procesos electorales, y puede ser que hasta del propio país, se rompa por completo.

Plazas grandes y chicas para las encuestas

Desafortunadamente está sucediendo con las encuestas en México el fenómeno de los toreros: sólo se preocupan en dar buenas faenas en la plaza México y las plazas grandes del país, pero se cuidan desproporcionadamente en las plazas chicas (hasta exigir que rasuren los cuernos y les rompan las patas a los toros, para que no sean peligrosos). Cuando hay visibilidad nacional las encuestas tienen resultados aceptables y precisos, pero cuando son de visibilidad local los rangos de error se amplían y la calidad se pierde. Por estar altamente politizadas, la ética simplemente no se respeta.

Abogar porque la calidad y la ética de las encuestas sea uniforme, independientemente de su visibilidad, es a mi juicio un reto para todo el gremio, así como para todos los políticos locales.

Las lecciones del 6 de julio de 2003

Es conveniente seguir analizando los resultados de las elecciones del 6 de julio del 2003, sobre todo a nivel municipal. En el caso de las elecciones del estado y el municipio de Querétaro, los procesos electorales fueron muy distintos. A nivel estatal se generó una gran expectativa y movilización política por ser una contienda fuertemente competida. Esto no ocurrió en el municipio de Querétaro, donde desde un inicio la opinión pública, por sentido común, percibió una fuerte ventaja para el candidato del PAN.

De cualquier forma, es importante recordar los resultados de las encuestas que efectuamos en ese importante municipio (cuadro 1).

Los resultados de todas las encuestas señalaron un margen muy amplio a favor del PAN. También, es de destacar que los resultados de las encuestas fueron similares a los resultados finales de la elección, lo que indica su validez, calidad y utilidad.

Desafortunadamente, esto no ocurre en la mayor parte de los esta-

Cuadro1. Hoy presidente municipal

	RID 1	RID 2	RID 3	RID P.	Resultados IEQ
PAN	49.4	49.3	55.7	51.4	51.3
PRI/PVEM	41.8	42.2	37.4	40.4	35.8
PRD	5.6	5.8	4.4	5.3	5.7
Otros	3.2	2.7	2.5	2.9	7.2*
Total	100	100	100	100	92.8
	22-may-03	15-jun-03	01-jul-03		07-jul-03

RID, Redes Inteligentes Dirigidas; IEQ, Instituto Electoral de Querétaro; RID-P, Redes Inteligentes Dirigidas Ponderados;* c/Nulos,

Cuadro 2. Encuestas preelectorales. Querétaro 2003

Fecha		PAN FGP	PRI FOA	PRD CMG	OTROS	Diferencia PAN y PRI
08/06/03	A.M. Qro[1]	48.9	34.1	11.4	5.6	14.8
07/06/03	Arcop[2]	52.0	40.0	2.0	6.0	12.0
15/06/03	RID 2[3]	47.2	43.4	6.7	2.6	3.8
01/07/03	RID 3[4]	46.0	42.4	6.4	4.9	3.6
26/06/03	Reforma[5]	42.0	45.0	7.0	6.0	3.0
22/05/03	RID 1[6]	46.3	44.1	6.5	3.1	2.2
15/06/03	Conin y Alwisa[7]	45.3	43.4	7.6	3.7	1.9

1. Periódico a.m. de Querétaro; 2. Arcop; 3. Redes Inteligentes Dirigidas (RID) Encuesta 2; 4. Redes Inteligentes Dirigidas (RID) Encuesta 3; 5. Periódico Reforma (Votantes Probables); 6. Redes Inteligentes Dirigidas (RID)Encuesta 1; 7. Grupo de Investigaciones Conin y Alwisa.

dos de la República, lugares en los que la generalidad de las encuestas tienen un acento marcadamente propagandístico, que por desgracia se aleja sensiblemente de los parámetros metodológicos, técnicos y éticos de las encuestas y estudios de opinión pública. Un claro ejemplo de ello fue Querétaro 2003, donde se registró una verdadera guerra sucia de encuestas, que derivó en una lucha de cifras sin sustento técnico o metodológico, como se puede observar en el cuadro 2.

La guerra sucia de las encuestas en un entorno de transición democrática también la comentó Roderic Ai Camp, al señalar que "la importancia de las encuestas de opinión pública en un ambiente de transición a la democracia se refleja en el grado en que incluso problemas metodológicos adquieren una significación política mucho mayor, afectando las relaciones entre encuestadores, periodistas e intelectuales, entre los medios de comunicación y el gobierno, y entre los partidos y los medios".[6]

Para conocer el comportamiento, la estructura y lógica social en los procesos electorales es necesario, al menos, recurrir al análisis de las encuestas de salida practicadas satisfactoriamente el día de las elecciones. Por ello, emplearé la Encuesta de Salida de las Elecciones Federales realizada por *Reforma*, que mostró tener un grado de aproximación aceptable en relación con los resultados finales de la contienda política 2003 (cuadro 3).

Para enriquecer el análisis realizaré un ejercicio comparativo con la Encuesta de Salida Querétaro 2003, que realizamos RID/CEOP, que también arrojó resultados altamente satisfactorios, como podemos observar en el cuadro 4.

El voto nacional está conformado por importantes diferencias regionales y locales. En el norte y en el sur se vota marcadamente a favor del PRI, mientras que en el centro-occidente y en la región centro hay mayoría de simpatizantes del PAN. El perfil de la votación de Querétaro es semejante al de la región del centro de la República, ya que en ambos casos el PAN obtuvo 4% de ventaja frente al PRI (cuadro 5).

Estos datos apoyan la hipótesis de que el Estado mexicano está conformado por varios "Méxicos" identificados por importantes diferencias políticas y culturales regionales, y por desiguales condiciones sociales y económicas en los diversos sectores de la población. Al respecto, Miguel Basáñez desde hace años viene sustentando, en forma por demás interesante, el planteamiento de que existen 29 Méxicos.[7]

Cuadro 3. Encuesta de salida y resultados federales

	Televisa[1]	CNI[2]	TVAzteca[3]	Reforma[4]	IFE[5]
PAN	33	32	32	32	33
PRI	34	37	23	37	37
PRD	20	19	20	18	19
Otros	13	12	11	13	11

1.Consulta Mitofski; 2.GEA – ISA; 3.Mendoza Blanco y Asociados; 4. Reforma; 5. Instituto Federal Electoral

Cuadro 4. Encuestas de salida y resultados. Querétaro 2003

	TVAzteca MBYA[1]	Televisa CM[2]	rid/ CEOP	Resultados IEQ
PAN	50	46	45.5	45.7
PRI-PVM	40	44	42.6	42.1
PRD	6	----------	6.7	6.6
OTROS	4	10	5.2	5.6
DIFERENCIA PRI-PAN	10	2	2.9	3.6

1 MBYA Mendoza Blanco y Asociados; 2 CM Consulta Mitofsky; 3 RID Redes Inteligentes Dirigidas /CEOP Centro de Estudios de Opinión Pública; 4 IEQ Instituto Electoral de Querétaro.

Cuadro 5. Votación regional y local

	PRI	PAN	PRD	OTROS	DIFERENCIA PRI/PAN
Los que viven en el norte del país	45	34	12	9	11
Los que viven en el centro-occidente	33	38	12	17	-5
Los que viven en el centro	28	32	28	13	-4
Los que viven en el sur	37	17	30	16	20
Querétaro	46	42	7	6	-4

Reforma Decisión 2003 y Redes Inteligentes Dirigidas(RID)/Centro de Estudios de Opinión Pública (CEOP).

Lucha metodológica o lucha política

En el calor de las campañas electorales, las grandes diferencias que señalan las encuestas publicadas diseminan la duda entre los electores so-

bre la validez y la confiabilidad de ellas. Hay grandes segmentos de la población que simple y llanamente no confían en ningún tipo de encuestas; hay otros que sólo creen en aquellas que hacen sentido con su percepción personal, y hay algunos más que en un intento por estar bien informados y tomar la mejor decisión están atentos a las encuestas que se publican, pero de ellos, muchos acaban muy confundidos por las grandes diferencias que reportan algunas de ellas.

Más allá de esto, es un hecho que los partidos y los candidatos utilizan en sus campañas electorales aquellas encuestas que les acomodan, algunos de ellos en forma irresponsable, por la falta de ética en el uso público de datos poco confiables. Un buen ejemplo de ello es el caso de la contienda por la gubernatura de Querétaro en 2003, en la que el PAN usó en forma intensiva en todos los medios de comunicación masiva, en gran parte con inserciones pagadas, las encuestas que le daban más de doce puntos de ventaja.

Con la premisa de que la información debe ser un "bien público", tenemos que pensar cómo regular el manejo público de las encuestas preelectorales, así como investigar a fondo cuál es su impacto en el electorado y en el clima político de las campañas. Sin duda, tiene algún impacto en el ánimo de los electores y en los propios equipos de campaña.

Mi experiencia indica que una diferencia mayor a 7% en los resultados de las encuestas no es un asunto de metodología o tecnología en materia de sondeos de opinión, sino más bien una cuestión meramente propagandística de carácter político. Como muchos otros, no estoy de acuerdo con el dicho de que "todo se vale en política". Mucho menos cuando se trata de análisis político serio, sustentado en encuestas con vocación científica.

El pragmatismo de Maquiavelo de que "los fines justifican los medios" es firmemente rechazado por las sociedades que luchan por perfeccionar sus sistemas democráticos de gobierno, y sobre todo por las comunidades científicas que nos esforzamos por una objetividad responsable, ética y moral.

La cuestión electoral y los asuntos poselectorales tienen que ver con el respeto a la legalidad, pero también con prácticas legítimas y civilizadas de hacer política, así como con el ejercicio de la ética y los valores para alcanzar la madurez democrática.

La participación política nos da libertad en la democracia pero nunca nos debe dar el pretexto para hacer lo destructivo, lo ilegítimo o lo ilegal, porque esto está fuera de la ética y de la moral. Por ello, la ética electoral que debemos practicar para alcanzar la madurez política, tan anhelada por los mexicanos debe ser creativa y edificante, recuperar el valor de la virtud política, en beneficio de la mayoría de los mexicanos y, dejar atrás la nociva cultura del desprecio, la ira, la contienda, así como del desamor por el prójimo.

Transparencia en las encuestas

Conocer y decidir es la recomendación que nos da Federico Reyes Heroles, en su enriquecedor libro de metodología y técnicas de investigación.[8] Russell L. Ackoff, en su espléndida obra *El arte de resolver problemas*, llega a la conclusión de que "es tan grave decidir sin saber, como saber sin decidir".[9]

El conocimiento con vocación científica, debe tener las siguientes características: a) claridad, vale decir transparencia; b) precisión, que se fundamenta factualmente; c) sistematicidad, que equivale a realizarlo metódicamente, y d) falibilidad, en otras palabras, que sea perfectible.

Estas premisas son de primerísimo orden para las encuestas, en todas sus fases. De ahí la insistente lucha que hemos dado durante largos años por las famosas "vitrinas metodológicas", como referentes mínimos indispensables para contar con elementos de juicio de la validez y seriedad de las encuestas, sus resultados y su interpretación.

Aunque los más importantes y reconocidos encuestadores y analistas políticos respetan estas premisas, e incluso continúan innovando y perfeccionando la forma de informar, hay periodistas que se niegan a transparentar la información, argumentando "sobrepeso" en la declaración del autor que interpreta las encuestas. A ellos les gusta la comodidad de englobar todo en el nombre de la "casa encuestadora", una caja necesariamente oscura que deja en el anonimato y, por lo tanto, sin las responsabilidades que tiene, a cada uno de los que intervienen en las encuestas. Flaco favor a las casas encuestadoras y a la transparencia de la información ▮

Vitrinas metodológicas

Municipio de Querétaro. La población Objetivo fueron residentes de la Ciudad de Santiago de Querétaro, votantes del municipio de Querétaro, con credencial para votar vigente, que fueron entrevistados del 19 al 22 de mayo de 2003.

En esta encuesta se utilizó un muestreo probabilístico de varias etapas, estratificado y con selección de conglomerados. En la primera etapa se seleccionaron de manera aleatoria AGEBS (áreas geoestadísti-

cas básicas); en la segunda etapa se seleccionaron manzanas; en la tercera etapa, viviendas y en la cuarta etapa, personas. Se seleccionaron las AGEBS con probabilidad proporcional al tamaño con reemplazo, las manzanas, viviendas y personas con muestreo aleatorio simple sin reemplazo; se formaron tres estratos de AGEBS en función del número de habitantes que poseen.

Se plantearon 400 entrevistas domiciliarias, las cuales son suficientes para asegurar un margen de error de 5% y un nivel de confianza de 95% en las estimaciones que se obtengan a través de la encuesta.

La encuesta fue coordinada por Emilio Salim Cabrera, en el marco del Seminario Taller en Sondeos de Opinión Pública, a cargo de Fundap, RID y el IAPQ.

Estado de Querétaro. En la encuesta de salida de RID-CEOP se utilizó un muestreo probabilístico multietapas, estratificado y con selección de conglomerados. En la primera etapa se definieron los estratos y se establecieron los conglomerados; en la segunda se seleccionó de manera aleatoria los sectores (casillas); en la tercer etapa se aplicó un muestreo sistemático de salida, en función del tamaño muestral determinado. Se planearon 10 985 entrevistas de salida, las cuales fueron suficientes para asegurar un margen de error de 1% y un nivel de confianza de 95%. El diseño muestral lo realizó Marco Ávalos Salazar. La coordinación general de la encuesta la realizó Emilio Salim Cabrera, presidente de RID y director general de CEOP.

[1] Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Porrúa, México, 1991, p. 41.
[2] *Idem*, p. 97
[3] *Reforma*, "Y después de los escándalos ¿qué?, 14 de marzo de 2004.
[4] *Reforma*, 14 de marzo de 2004, p. 13ª
[5] *Idem*.
[6] *Idem*.
[7] Miguel Basáñez, *El pulso de los sexenios*, Siglo XXI Editores, México.
[8] Federico Reyes Heroles, *Conocer y decidir*, Instituto de Estudios Edcucativos y Sindicales de América, México, 1998.
[9] Russell L. Ackoff, *El arte de resolver problemas*, Limusa, México, 1998.